



La ordenación de Mgr Wismick Jean-Charles, smm

PUERTO PRINCIPE, Haití - El sábado 3 de agosto de 2024 tuvo lugar en la parroquia Saint Pierre de Pétion Ville, Archidiócesis de Puerto Príncipe, la ordenación episcopal de un hermano montfortiano de la provincia de Haití, Monseñor Wismick JEAN-CHARLES y, junto a él, Monseñor Jean-Pierre Sander LOUIS JEAN, ambos nombrados obispos auxiliares de la Archidiócesis el 31 de mayo de 2024 por el Papa Francisco. Monseñor Wismick JEAN-CHARLES, por su trayectoria y sus diferentes responsabilidades, es muy conocido tanto a nivel nacional como internacional, tanto en la familia montfortiana como en la Iglesia universal. Es, por otra parte, una de las razones por las que este acontecimiento grandioso fue vivido tanto como acontecimiento comunitario, eclesial y nacional.

Nacido el 29 de noviembre de 1963 en Petites-Desdunes, en la diócesis de Gonaives, después de una experiencia entre los salesianos, Monseñor Wismick entró en la Compañía de María, es decir, la Congregación de los Misioneros Montfortains, donde pronunció estos primeros votos el 8 de septiembre de 1990, Luego fue ordenado sacerdote el 15 de enero de 1995. Fue vicario parroquial de la iglesia Saint Georges de Bassin Bleu en la diócesis de Port-de-Paix (1995-1997); vicario parroquial de la iglesia Saint Brigid de Westbury en la diócesis de Rockville Centre, en el estado de Nueva York (de 1997 a 2000 y de 2009 a 2012) donde continuó su formación hasta obtener un máster en psicología de la orientación, un máster en educación, un doctorado en psicología, Certificado en Dirección Espiritual (Fordham) y postdoctorado en salud mental global (Harvard University, Boston).

Al regresar a su país después de su maestría en psicología de la orientación, fue nombrado Director del Colegio Notre-Dame de Lourdes de Port-de-Paix y Responsable del Postulantado (2000-2005); Decano diocesano de "Justicia y Paz" en la diócesis de Port-de-Paix (2002-2005) ; Maestro de los novicios de los Montfortains en Haití (2005-2006); Consejero y Secretario del Consejo provincial de los Montfortains de Haití (2002-2006). También fue, durante su maestría en educación y su doctorado en psicología, vicario parroquial de la iglesia de Santa Ana de Brentwood, Nueva York (2006-2009).

En la Archidiócesis de Puerto Príncipe, fue Director del Centro mariano montfortain de Turgeau; Director-Fundador del Centro para la evangelización, la espiritualidad y la salud mental CESSA (2010 a hoy) ; Vicerrector de Asuntos Académicos y Científicos de la Universidad Notre-Dame de Haití (2012-2017); párroco de la parroquia Saint Louis Roi de France de Turgeau (2012-2017).

Elegido Asistente general, fue nombrado vicario general de la Congregación de los Misioneros Montfortianos (2017-2023); Presidente de la Comisión internacional para la protección de los Menores de la Compañía de María (2017-2024). En la Administración General, ha tenido a su cargo las regiones de América del Norte, América Latina y el Caribe.

Al final de su mandato en la Administración general, monseñor Wismick JEAN-CHARLES se disponía a reanudar su misión en la Provincia montfortiana de Haití, cuando al final de su breve período de rejuvenecimiento en Roma recibió el nombramiento del Papa Francisco en la fiesta de la Visitación de la Bienaventurada Virgen María a su prima Isabel. Con este nombramiento, Monseñor Wismick se convierte en el sexto obispo montfortiano haitiano después de Monseñor Joseph AUGUSTIN, el primer obispo haitiano, Monseñor Carl Édouard PETERS, obispo fundador de la diócesis de Jérémie, Monseñor François GAYOT, ex arzobispo de Cap-Haïtien, fundador de la Conferencia Haitiana de los Religiosos (CHR) y de la Universidad Notre Dame d'Haïti (UNDH), Monseñor Frantz Nicolas COLIMON, ex obispo de Port-de-Paix, traductor de libros sagrados y litúrgicos en creole, Monseñor Quesnel ALPHONSE, Obispo titular de la diócesis de Fort Liberté. Es precisamente en esta lista de obispos montfortianos haitianos que se inscribe ahora el nombre de Monseñor Wismick JEAN-CHARLES. Por otra parte, dos elementos esenciales prueban su pertenencia religiosa montfortiana. Se trata, en primer lugar, del color azul de los escudos que evoca a la Bienaventurada Virgen María, Madre y Patrona de la Congregación de los Misioneros Montfortianos; en segundo lugar, del lema episcopal que ha elegido: "Deo soli / Dio solo", tomado literalmente del lema del santo fundador de dicha Congregación, san Luis María Grignon de Montfort. De hecho, escribió en el Himno 52: "Dios solo es mi fortaleza. Dios solo es mi sostén. Dios solo es mi riqueza. Dios solo es todo mi bien". Junto a estos elementos se encuentra otro elemento simbólico, el arroz, evocando la riqueza de los campesinos de Petites Desdunes en el Artibonite, su tierra. En cuanto a los demás adornos: anillo, mitra y culata, han sido elegidos por su sencillez y su modesto precio.

Tras las grandes emociones del anuncio de su elevación al episcopado y de la preparación de la ceremonia de ordenación episcopal, el Arzobispo Wismick JEAN-CHARLES fue ordenado obispo por el Arzobispo Max Leroy MÉSIDOR, consagrante principal, asistido por dos co-consagrantes: Monseñor el cardenal Chibly LANGLOIS, obispo de Les Cayes y monseñor Quesnel ALPHONSE, obispo de Fort Liberté. Esta celebración, como ya lo hemos subrayado al principio, ha sido a la vez un acontecimiento comunitario, eclesial y nacional.

Un evento comunitario

La familia montfortiana presente en Haití, por un lado, se alegra y agradece a Dios haber elegido a uno de sus miembros para una misión particular de la Iglesia universal en la archidiócesis de Puerto Príncipe, la de obispo auxiliar. Por otro lado, lleva el sufrimiento del Instituto Montfort, escuela de los sordos mudos de las Hijas de la Sabiduría en Santo, a causa del acto de vandalismo de las bandas armadas. Sin embargo, con alegría, un sentimiento a la vez fraterno y filial, que la familia montfortiana presente en Haití, ha acogido las palabras del Superior general, el Rev. Padre Yoseph Putra Dwi Darma WATUN, en este caso.

Muchos hermanos sacerdotes montfortianos, religiosos y religiosas, sacerdotes diocesanos han respondido a la llamada. Pese a la ausencia de muchos sacerdotes y religiosos que hubieran querido participar, pero que debido a la inestable y preocupante situación del país no pudieron hacer el viaje, hemos notado la presencia de unos cien sacerdotes en el altar junto a los obispos y más de doscientos religiosos y religiosas. En la celebración notamos una perfecta armonía entre la familia montfortiana y el clero diocesano de la archidiócesis. No solo uno de los dos co-consagrantes es miembro de la familia montfortiana, sino que en la procesión de entrada, la Rev. Sr. Nadige JEAN-CHARLES, Asistente de la Administración General de las Hijas de la Sabiduría, trajo el bastón; el Rev. P. Jean Jacques SAINT LOUIS, Superior Provincial de los Misioneros Montfortianos, hizo la presentación de los nuevos obispos; la Rev. Sr. Lamerchie ESTINFORT, Superiora Provincial de las Hijas de la Sabiduría, hizo la primera lectura; el Rev. P. Lanès PHANOR, rector del escolasticado, cantó las letanías; el diácono Joasemsky BLANC proclamó el evangelio y acompañó durante toda la ceremonia al presidente de la celebración, monseñor Max Leroy MÉSIDOR. En su homilía, expresó su agradecimiento al Papa Francisco y destacó el don de estos dos nuevos obispos a la Iglesia de Haití.

Un evento eclesial

Después de la procesión de entrada, justo antes de comenzar con la celebración, un miembro del

clero de la archidiócesis de Puerto Príncipe, el Rev. P. Edwine SAINT LOUIS procedió a la lectura de la traducción al francés de las dos Bulas Pontificias, después otros dos sacerdotes de la Archidiócesis recorrieron el altar mostrándolas a todos. Después de este gesto significativo que atestigua la autenticidad del nombramiento de monseñor Wismick JEAN-CHARLES y monseñor Jean-Pierre Sander LOUIS-JEAN como obispos auxiliares de la archidiócesis de Puerto Príncipe, el arzobispo metropolitano y presidente de la CEH, monseñor Max Leroy MÉSIDOR, con la asistencia de los dos obispos co-consagrantes, y rodeado por casi todos los obispos de la Conferencia Episcopal¹, comienza con alegría, fe y esperanza la celebración. La alegría, en efecto, era bien visible en el rostro del Arzobispo ya que, al no tener un obispo auxiliar desde hace algunos años, esta doble nominación le será de gran apoyo en sus múltiples cargos, en particular la triple función de enseñar, santificar y gobernar. Esta alegría y esperanza, él las expresó en su homilía con estas palabras: "Es la alegría que Dios quiere para nosotros. Son los problemas de la vida, el egoísmo, la maldad, los crímenes que nos entristecen constantemente. Debemos trabajar para que la gente viva, para que haya alegría, para que florezca. La iglesia no está aquí para menospreciar a las personas y darles un carácter triste. No. Debemos tener un carácter alegre. Hoy estamos tristes, pero día tras día debemos volver a ser fuertes". También en su homilía, el prelado subrayó que la ordenación de los nuevos obispos es a la vez un don divino para la archidiócesis de Puerto Príncipe, para la Iglesia de Haití y para la Iglesia universal. Y puesto que la Iglesia debe ser, dondequiera que se encuentre, un vector de positividad y renovación, debe participar en la formación de la conciencia cristiana y ciudadana de las personas, El Arzobispo Max Leroy MÉSIDOR dice que espera ver a través de estos nombramientos un nuevo aliento en el país porque Haití no es solo un teatro de violencias, de horrores de todo tipo, sino también una tierra llena de promesas y fe evangélica. Ante esta constatación, lanza un grito de corazón, una petición de gracia a las autoridades estatales presentes: Que por la gracia de Dios, permitáis que la vida, perdida en los meandros del miedo durante demasiado tiempo, resurja y retome su curso normal".

Un evento nacional

La ordenación episcopal de monseñor Wismick JEAN-CHARLES tuvo lugar en un contexto muy difícil debido a la inseguridad, la inestabilidad política y la pobreza que reinan en el país. Aunque la capital está controlada por bandas armadas, el gobierno y la policía han hecho todo lo posible para que se realice la ordenación episcopal. La zona de Pétiyon Ville, la iglesia de San Pedro estaba altamente segura y el Estado haitiano había puesto a disposición de la Iglesia sus estructuras, en particular los locales del Consejo Electoral Provisional. Pudimos constatar la presencia del Presidente del Consejo Presidencial de Transición, Sr Edgard LEBLANC FILS, del Primer Ministro Mr Garry CONILLE, del Ministro de Justicia, Sr Carlos HERCULE, de la Ministra de Asuntos Exteriores, Sra Dominique DUPUY. Hemos constatado también la presencia de algunos miembros de la Comunidad Internacional así como representantes de las Instituciones que trabajan en el país.

Después de un largo silencio, una larga ausencia de actividades, la ordenación episcopal de los dos nuevos obispos constituye un signo de esperanza para el pueblo haitiano. Esta celebración es acogida como un elemento de respuesta divina, una garantía de la cercanía de Dios al pueblo haitiano en este momento de desconcierto. Estas consideraciones se hacen teniendo en cuenta la misión profética de la Iglesia, que es proclamar la Buena Nueva, proteger la dignidad de la vida humana, promover la justicia social y la paz, recordar a todos y todas las promesas de Dios que son: la alegría, la esperanza y la salvación de las almas.

P. Louis Marie Montfort Vladymir SOUFFRANT, SMM

¹ La ausencia de Monseñor Joseph DUMAS, gravemente quemado en su casa durante un intento de asesinato, fue muy conmovedora y Monseñor Max Leroy MÉSIDOR invitó al pueblo de Dios a orar por él.